

PALABRAS EN LA REUNION DEL SUE

Santa Marta, noviembre 27 de 2015

LUIS FERNANDO GAVIRIA TRUJILLO

Presidente

Inicio esta intervención ofreciendo mi reconocimiento al importante papel que para la consolidación del SUE han cumplido la señora Ministra de Educación, doctora Gina Parody y, en su representación, la señora Viceministra de Educación Superior, Natalia Ariza.

Me siento honrado de llevar la vocería del Sistema Universitario Estatal para reconocer y agradecer a los doctores Luis Enrique Arango e Iván Ramos por sus diversas y esenciales contribuciones para sentar las bases de un SUE moderno y habilitado para enfrentar los complejos desafíos de la educación superior pública de los colombianos. Ellos nos aportaron la visión de lo que podemos ser con la unión de nuestras fortalezas institucionales.

Al doctor Rutber Escorcia, rector de la Universidad del Magdalena y vicepresidente del SUE le ofrezco mi gratitud por su hospitalidad y por haber facilitado las condiciones que hacen posible este nuevo encuentro.

Debo expresar mi particular agradecimiento a todos los directores regionales del SUE y, por su intermedio, a todos los rectores por la distinción con la que me han honrado designándome como Presidente para este nuevo período.

Hoy compartiremos varios productos e iniciativas que juzgo de interés para el futuro del SUE.

En primer lugar, gracias al apoyo del Ministerio de Educación Nacional, hoy podemos contar con una resolución que le da estructura al Sistema Universitario Estatal, establece sus funciones, define actores y roles. Sin duda, se trata de un gran paso en el proceso de formalización de nuestro Sistema.

En segundo lugar, gracias al esfuerzo y orientaciones de los doctores Iván Ramos y Fernando Noreña, vicerrector administrativo de la UTP, les entregaremos una publicación que caracteriza el Sistema Universitario Estatal, en general, y cada una de sus 32 universidades.

Se trata de un esfuerzo que resalta el comportamiento reciente de nuestras instituciones con sus principales características y atributos.

De este texto quisiera destacar, entre otros aspectos, los 600 mil estudiantes matriculados en las universidades públicas del país en 2014, cuando diez años atrás sólo atendíamos 356 mil. Un notable incremento.

Tenemos el compromiso de transformar estos estudiantes en profesionales y ciudadanos íntegros, en líderes capaces de impactar su entorno y construir sociedad.

Subrayo igualmente que las universidades públicas cubrieron en el 2013 el 68% de la matrícula total en doctorado, el 49% en maestrías y el 23% en especializaciones. Pasamos de atender algo más de 16 mil estudiantes a 38 mil entre 2004 y 2014.

Aumentamos el número de nuestros programas de pregrado y subimos de 1.078 a 1.312, y en los programas de posgrado tuvimos un salto del 56% al pasar de 852 programas a 1.329.

Las 32 universidades que integramos el SUE vinculamos un poco más de 33 mil docentes y de ellos casi 12 mil tienen vinculación a la planta, cerca de 8 mil tienen contratos a término fijo y algo más de 18 mil profesores están contratados por cátedra.

Sin embargo, conviene subrayar que de los 6.182 docentes con título de doctorado en el país, el 54% trabaja en las universidades del SUE.

Así mismo, me complace indicar que en esta década el número de grupos de investigación con reconocimiento de Colciencias subió un 163%, al pasar de 834 grupos a 2.194, lo cual habla bien del

cuidado que se ha tenido sobre esta tarea en cada una de nuestras universidades.

De la misma manera, destaco el crecimiento de las revistas indexadas que subieron de 79 a 205 con un incremento del 125% en el número de artículos.

El esfuerzo también se ha dirigido hacia las patentes, y mientras en 2004 sólo se tenía registro de 5 patentes, en 2014, la cifra pasó a 90.

La caracterización que hoy entregamos, confirma que las universidades públicas continuamos haciendo importantes esfuerzos para atender una población estudiantil que prioritariamente procede de poblaciones con limitaciones socio-económicas. Un 70% de los estudiantes matriculados en las universidades del SUE provienen de los estratos 1, 2 y 3.

A la fecha, diez de las universidades de nuestro Sistema ya consiguió acreditación de alta calidad y en proceso se encuentran otras 16. A todas ellas les ofrecemos nuestro concurso para atender debidamente los requerimientos de la acreditación.

Pasamos de 97 a 362 el número de programas de pregrado acreditados y hoy están en proceso otros 184 programas. En postgrado contamos con 56 programas acreditados y 77 en proceso de acreditación.

En fin, el SUE cuenta con 159 laboratorios acreditados y 22 de nuestras universidades tienen certificación de gestión de calidad.

Estas cifras e indicadores confirman el esfuerzo que el MEN y nuestras universidades hemos realizado en beneficio de la ampliación de la cobertura y el mejoramiento continuo de la calidad de los programas ofrecidos. Pero las complejidades del país y del mundo imponen nuevos retos que la educación superior debe atender con esmero.

Pienso que es fundamental articular nuestras acciones con la política y las líneas definidas por ASCUN y el CESU en ejes transversales como calidad de la educación superior,

sostenibilidad financiera, gobernabilidad, regionalización y estructuración de la formación profesional.

Así mismo, resulta esencial que la estructura trascienda lo plasmado en el papel y se traduzca en acciones concretas: planes, estrategias y proyectos conjuntos que nos orienten a la anhelada excelencia en los ejes misionales de docencia, investigación y extensión; la razón de ser de la educación superior. Espero que nuestra sesión del día de hoy nos permita avanzar en la construcción de líneas de acción que se desarrollen por medio de la sinergia de nuestras universidades.

Cada una de las mesas propuestas para el trabajo de este día se ocupará de reflexionar alrededor de los grandes ejes sobre los cuales las universidades públicas tenemos compromisos para racionalizar recursos; fortalecer la movilidad; potenciar el mejoramiento continuo y consolidar mayores y mejores canales de comunicación entre las instituciones públicas y las privadas, y entre todas ellas y las autoridades estatales.

Particular interés debemos colocar en atender las responsabilidades de nuestras universidades con la paz de Colombia.

Trabajaré con todos ustedes para que los propósitos fundacionales y misionales de este Sistema de Educación Superior puedan cumplirse de la mejor manera.

Buscaré los mejores caminos para consolidar al SUE como un instrumento que propicie la intervención de todos sus miembros; un instrumento que les garantice efectivos mecanismos de representación y mantenga adecuados niveles de interlocución con el MEN.

Nuestro compromiso es con el futuro de la educación superior pública de Colombia.

Gracias.